COMENTARIO AL TRABAJO "EFECTOS DE LA PRIVACION
MATERNA EN EL LACTANTE ENFERMO
HOSPITALIZADO"*

DR. RAMÓN DE LA FUENTE**

LAS OBSERVACIONES hechas por el Dr. Joaquín de la Torre en el Servicio de Medicina del Hospital Infantil vienen a sumarse a las llevadas a cabo en otros países sobre los efectos que tiene en el niño, en los primeros años de su vida, la privación del contacto y comunicación con una figura maternal.

De entre la extensa bibliografía citada por él, quisiera hacer resaltar los trabajos de los psicoanalistas René Spitz¹ y John Bowlby² quienes en los últimos años han aportado datos directos que tienen a confirmar el punto de vista freudiano de que los tres primeros años de la vida son cruciales para el desarrollo de la personalidad.

La conclusión de estos autores es que la interrupción prolongada de la relación transaccional madre-hijo, produce en éste, daños que en los casos más graves pueden ser tan importantes como la deficiencia innata del equipo biológico.

Observaciones provenientes de otros campos prestan también apoyo indirecto al concepto de la importancia de la relación primal madre-niño. Estas observaciones provienen por una parte del campo de la etología y de la psicología animal y por otra de la psicología experimental.

Una de las observaciones más significativas de los Etólogos (de Ethos = hábito o costumbre), es el haber observado en aves, peces y en algunos mamíferos, una forma de aprendizaje. "Aprendizaje relámpago" o "Troquelado" que ocurre en ciertos momentos críticos, en los primeros días o semanas de la vida del animal y que puede alterar la conducta filial o sexual en forma persistente por el resto de su vida.

Lorenz³ y Timborgen⁴ describen numerosas observaciones de este proceso de aprendizaje. Un caso ilustrativo es el de los gansos que si durante las horas subse-

* Presentado en la sesión ordinaria del 1º de diciembre de 1965.

** Académico numerario.

cuentas a su salida del cascarón son separados de la madre, pueden establecer con la persona que los cuida una liga de dependencia filial que es persistente y que substituye a la liga con la madre.

Scott⁵ ha mostrado que en los perros existen períodos críticos en los que estímulos ambientales con indispensables o particularmente efectivos para iniciar pautas instintivas de conducta. Estos períodos críticos se acompañan, en los cachorros de cambios neurovegetativos y electroencefalográficos notables.

Harlow⁶ ha hecho estudios comparativos del desarrollo de las pautas de conducta afectiva y social en macacos criados en condiciones diferentes. Una de sus observaciones es que los monos criados en aislamiento, con madres surrogadas de alambre, muestran posteriormente incapacidad para establecer ligas afectivas con sus compañeros y el defecto persiste hasta la adolescencia y la adultez, donde se manifiesta a través de una incapacidad para establecer vínculos eróticos y conducta maternal hacia sus propios hijos.

En otras palabras, en el macaco, el fracaso en el logro de una buena relación primaria con la madre, daña en forma permanente, la capacidad para el establecimiento de ligas afectivas y sexuales. Aún cuando estas observaciones hechas en animales no pueden trasladarse directamente a los humanos, es de reconocerse que refuerzan la presunción basada en observaciones clínicas de que, en lo que se refiere a la capacidad de relacionarse afectivamente, en el resto de la vida, el contacto del niño con una madre cálida y amorosa parece ser esencial.

En los humanos, los efectos mentales de la soledad no sólo se infieren de los relatos autobiográficos de náufragos, exploradores polares y víctimas de confinamientos solitarios. Durante la última guerra, los trastornos mentales que ocurrían con frecuencia en los operadores de radar y los sorprendentes resultados logrados en algunos países con los "programas de reforma del pensamiento" popularmente conocidos como "lavado cerebral", fueron el estímulo inicial para las investigaciones de Hebb y de su grupo en la Universidad de McGill. Estos estudios han conducido al desarrollo de varias técnicas que permiten limitar en grados variables el ingreso de estímulos sensoriales al cerebro. Las consecuencias devastadoras sobre la mente y el desarrollo de estados psicóticos transitorios en los sujetos de experimentación, han llamado la atención sobre la necesidad de experiencias o "hambre de estímulos" que es característica innata del cerebro.

No cabe duda que tanto el aislamiento sensorial y la monotonía de los estímulos como el aislamiento social son condiciones disruptivas del funcionamiento organizado del cerebro.

Aunque las observaciones hechas por el Dr. de la Torre son de corta duración y los lactantes por él estudiados sufrían padecimientos orgánicos que obscurecieron y dificultaron el estudio de los efectos de la privación maternal, tiene el valor de

ser los primeros que se reportan en el país sobre este problema cuyas implicaciones tanto en el campo de la pediatría como en el de la psiquiatría, son aparentes.

Al seleccionar este tema como su trabajo de ingreso a la Academia Nacional de Medicina, el Dr. de la Torre nos muestra la faceta humanística de su carácter que unida a su rigor en el trabajo clínico y su dedicación a la investigación y a la enseñanza, le han permitido ocupar un lugar prominente en el campo de la pediatría. Con el ingreso del Dr. Joaquín de la Torre, nuestra corporación se enriquece.

REFERENCIAS

1. Spitz, R. y Wolf, K. M.: *Analytic depression*. En: *Psychoanalytic Study of the Child*. N. Y. Int. Univ. Press, 2: 313, 1946.
2. Bowlby, J.: *The influence of early environment in the development of neurosis and neurotic character* Int. J. Psycho-Anal., 21: 154, 1940.
3. Lorenz, K.: *King Solomon's Ring*. London, Methumm, 1952.
4. Timbergen, N.: *The study of instinct*. Oxford, Clarendon, Press, 1951.
5. Scott, J. P.: *Critical periods in the development of social behavior in puppies*. *Psycho-som. Med.*, 20: 42, 1958.
6. Harlow, H. F. y Zimmermann, R. R.: *The development of affectional responses in infant monkeys*. *Proc. Amer. Phil. Soc.* 102: 501, 1950.